



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



LA ACTUACIÓN PATRIMONIAL EN EL ALCÁZAR DEL REY DON PEDRO EN CARMONA. CAMPAÑA 2008-2009

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

OLGA GUERRERO CHAMERO

Provincia

Sevilla

Municipio

Carmona

Ubicación

Alcázar del Rey Don Pedro

Autoría

OLGA GUERRERO CHAMERO

Resumen

Las recientes investigaciones junto con los datos de la prospección geofísica y los hallazgos de las excavaciones arqueológicas realizadas en el Alcázar en esta campaña 2008/09 han puesto de manifiesto la presencia-ocupación desde época pre y protohist ricas, romana, anteriores a la construcción de edificios preexistentes anteriores al palacio de Pedro I y confirman la existencia de estructuras califales y almohades con sucesivas modificaciones del espacio interior, cambios de articulación y de los elementos defensivos siguiendo los modelos islámicos hasta la construcción de época moderna, parcialmente visible en la actualidad, introduciendo cambios conforme a las nuevas necesidades funcionales y sociales que se demandan en cada momento.

Abstract

Recent investigations together with the geophysical prospecting data and findings from archaeological excavations in the Alcázar in the 2008/09 campaign have since revealed the presence occupation period pre and Protohistoric, Roman, prior to the construction of pre-existing buildings prior to the Palace of Peter I and confirm the existence of structures Caliphate and Almohad with successive modifications of the interior space Joint and defensive elements changes following Islamic models until the construction of modern, partially visible time currently introducing changes in accordance with the new functional and social needs that are sued in every moment.



Introducción descriptiva y justificativa

La actividad Arqueol gica llevada a cabo en el Alc azar del Rey Don Pedro en Carmona se planteaba por la necesidad de ofrecer un diagnóstico patrimonial y una valoración de los elementos arquitectónicos que lo componen, la recuperación de los restos arqueológicos subyacentes y proporcionar el conocimiento de la secuencia histórica del conjunto fortificado, que permitiese su comprensión como base para la redacción de un posterior proyecto de intervención arquitectónica de acondicionamiento para la visita pública. En este sentido tenía una finalidad eminentemente patrimonial por lo cual el Ministerio de Cultura a través de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales estableció un concurso abierto para realizar la Intervención Arqueológica en el Alc azar del Rey Don Pedro de Carmona (Sevilla), con el objeto de llevar a cabo los necesarios trabajos arqueológicos de documentación y excavación arqueológica del Alc azar, a fin de obtener una base de datos que estableciera las bases para todas las actuaciones posteriores de puesta en valor, restauración y acondicionamiento para la visita pública. Bajo estos supuestos la Actividad Arqueológica Preventiva, consistente en la realización de una excavación arqueológica de sondeos, excavación en extensión y análisis arqueológico de estructuras emergentes, fue autorizada mediante Resolución del Director General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía con fecha de 15 de octubre de 2008. Debido al desarrollo de las tareas arqueológicas y de la investigación de lo construido, se han recuperado conjuntos estructurales, cuerpos de fábrica, unos aparecidos soterrados otros en las estructuras emergentes del alc azar abarcando cronológicamente el espacio de ocho siglos (desde el siglo X hasta el siglo XVIII) al que hay que sumar la fase contemporánea de ocupación de los siglos XIX y XX. Se ha documentado la presencia de ocupación anterior a la construcción del mismo, datados en época calcol tica, ibero-turdetana y romana.

Localización

El objeto de nuestro estudio se ubica en la ciudad de Carmona la cual de sitúa como baluarte de Los Alcores. Est  situado en el extremo oriental de la meseta en la que se asienta la ciudad de Carmona, siendo la superficie total de la finca 13.280 m². La actuación arqueológica está delimitada por la propia delimitación B.I.C. del Alc azar de Arriba o Rey Don Pedro (Declaración de Monumentos Histórico Artístico por Decreto de 3 de junio de 1931), más concretamente el área de actuación se localiza en uno de los dos espacios dentro de la delimitación del entorno en el que se configura el Alc azar, el área palaciega y la plaza de armas norte junto con los recintos amurallados, queda exento la plaza de armas ocupada actualmente por el Parador Nacional de turismo (Fig.1). En definitiva el recinto, donde se centr  la actuación arqueológica queda delimitado por una línea de murallas de forma rectangular defendida por torres en las esquinas y dos torres más pequeñas en el lado occidental. La superficie del área de intervención es de 12.355 m². El  rea de excavación al interior del recinto amurallado correspondiente al área interior de la plaza de armas es de 1.700 m².

Objetivos y metodología

A grandes rasgos podemos decir que los objetivos de la intervención estuvieron encaminados a obtener un conocimiento de la secuencia histórica del Alc azar de Pedro I que permitiera su comprensión como base para la redacción de un posterior proyecto de intervención arquitectónica. Para acometer satisfactoriamente estos objetivos fue necesario recurrir a aquellos campos y disciplinas auxiliares de la investigación histórica (geofísica, topografía, investigación de archivos y bibliografía) así como de otras ramas (geología, arquitectura, delineación, y diseño gráfico) que podían aportar datos para el diagnóstico de la edificación, disciplinas todas ellas que exigían una metodología y equipos de trabajo propios.

Con estos supuestos los objetivos a cubrir fueron los siguientes:

- Documentar los antecedentes históricos del Alc azar del Rey Don Pedro.
- Verificar la existencia del Alc azar islámico anterior a Pedro I.
- Documentación completa del Alc azar de Pedro I.
- Documentación de transformaciones del Alc azar hasta su estado actual.
- Reconstruir el proceso histórico del inmueble a través del análisis e interpretación de la secuencia arqueológica  erea o vertical y soterrada u horizontal.

El organigrama para atender a estas necesidades con las debidas garantías pas  por realizar primero un estudio previo del monumento y establecer la división zonal del mismo como punto de partida para las diversas disciplinas. De este modo el B.I.C. qued  dividido en 27 ámbitos correspondientes a los cuerpos de fábricas y espacios de los patios o plazas de armas donde era posible el descubrimiento de estancias y estructuras soterradas que nos ofrecieran su distribución en planta.

De acuerdo con la Resolución de la D.G.B.C. de 15/10/2008, por la cual se autorizaba la Intervención Arqueológica Preventiva, la metodología seguida en esta actuación arqueológica puede resumirse en los siguientes puntos:

- Realización de una primera fase de prospección geofísica con el objeto de localizar estructuras constructivas subyacentes en el subsuelo, para ello se acotó el terreno intramuros dividido en cuadrículas de 20 x 14 metros referenciadas geográficamente y agrupadas en tres grandes áreas denominadas A-C. Además dentro de estas áreas se practicaron perfiles de prospección geol ctrica para investigar el subsuelo a mayor profundidad.
- Realización de una segunda fase de excavación arqueológica consistente en catas/sondeos auscultat rios manuales, numerados con números romanos del I al XII con unas medidas entre 5 x 5 m y 3 x 3 metros en el interior y exterior del recinto. Se realizaron un total de 8 catas



auscultatorias como muestra del registro arqueológico existente, potencia del mismo. Se concentraron en los patios interiores, zonas donde no pudo realizarse la prospección geofísica y en el interior de puertas y torres. En algunos casos la medida de los mismos se ha adaptado para obtener un alto conocimiento de las secciones estratigráficas del Alcázar, toma de datos para el estudio estructural y de patologías.

- Realización en una tercera fase de una excavación en extensión u *open area* en el interior de la zona palaciega siendo el máximo de superficie abierta (1.268 m²). Para ello se establecieron cuadrículas de 4 x 6 m dividiendo a menor escala las retículas de la primera fase, de las cuales se excavaron aquellas con resultado positivo proporcionado por la prospección geofísica y adaptada a obtener la planta del palacio de Pedro I o la verificación del alcázar árabe. Las cuadrículas fueron agrupadas en sondeos, tuvieron una cota variable, en función de las medidas de seguridad y obtención de resultados, entre -1,5 m de profundidad y -4 m, pero en la mayoría de los casos se logró agotar el registro arqueológico, llegando hasta los niveles geológicos de base.
- Documentación del registro antrópico y natural en fichas normalizadas susceptibles de posterior tratamiento científico e informático. El método de registro arqueológico utilizado es el estratigráfico por unidades naturales y antrópicas. Se ha realizado documentación gráfica y a escala de la secuencia estratigráfica resultante, fases horizontales y conjuntos estructurales para su posterior estudio, análisis histórico-arqueológico y tratamiento informático. Ello ha consistido en el dibujo arqueológico y a escala de los perfiles y fases históricas documentadas.
- Levantamiento topográfico de planta, secciones y alzados. Esta labor se dividió en varias fases: en primer lugar se realizó el levantamiento topográfico de la totalidad del área de actuación, incluyendo todos los elementos estructurales localizados en la zona a estudiar y obtención de curvas de nivel, como base para la prospección geofísica y primera fase de catas auscultatorias. A lo largo del proceso se fue realizando el levantamiento ortofotográfico de los alzados fundamentado en técnicas fotogramétricas simples, esta labor sirvió de base para el análisis estratigráfico de las estructuras emergentes. Por otro lado durante el proceso de intervención se procedió al levantamiento topográfico de las áreas de excavación, nuevas estructuras, unidades estratigráficas y toma de cotas altimétricas. Al final de la actuación arqueológica se complementó con la realización de un vuelo para ortofotografía digital y restitución fotogramétrica de los resultados en tres dimensiones.
- Análisis estratigráfico de las estructuras emergentes. Dado que se pudo observar sin obstrucciones los adosamientos

y características constructivas de los paramentos adscribibles al alcázar, el análisis estratigráfico abarcó la totalidad de las estructuras murarias. Se procedió al análisis de las técnicas constructivas aplicadas en el inmueble como método de datación y clasificación de las fases constructivas. Como método de registro se usaron los levantamientos y ortofotografías a escala para trabajar sobre ellos y las fichas diseñadas *ex profeso*, siguiendo el método (Tabales, 2002) para proceder a la catalogación histórica-arqueológica de los elementos del monumento. Las catas paramentales tuvieron como objetivos caracterizar las estructuras aéreas, los tipos de aparejos y materiales utilizados y las relaciones estratigráficas entre las estructuras emergentes. Las catas auscultatorias, sirvieron para completar la estratigrafía de las estructuras emergentes que se encontraban en su mayor parte soterradas, conocer sus cimentaciones y conectar estratigráficamente la información arqueológica recogida en los sondeos. La identificación de las fases conservadas no hubiese sido posible si no fuese por la realización de catas arqueológicas (necesarias también para el conocimiento del estado de las cimentaciones) y por la doble investigación de los muros, una de manera global y otras más minuciosa tras realizar las catas paramentales bien mediante el picado de los mismos o en el propio análisis sobre los paramentos no necesitados de picado. Estas dos actuaciones se complementan, pues la estratigrafía soterrada completa los restos inexistentes en alzado (eliminados por reformas posteriores o por la acción natural de los terremotos) con la recuperación de cimientos, pavimentos perdidos, etc. La investigación documental previa en los archivos sevillanos y en la propia Carmona nos brindó el conocimiento de posibles reformas históricas que ayudasen a la posterior identificación de las fases dentro del entramado de paramentos que componían el conjunto del monumento.

- Realización de un estudio patológico constructivo y estructural del Alcázar por las arquitectas Noemí Sanchis Morales y Elena Sarabia según el Pliego técnico del I.P.H.E. y un diagnóstico de patologías previo a las actuaciones de consolidación de urgencia efectuada por la restauradora Rocío Díaz Lozano.

Fases de la intervención

La intervención arqueológica se desarrolló durante cinco meses y medio de fase de campo más un mes de gestiones preliminares y otro tres meses de estudio de material. Esta temporalidad se dividió en cuatro fases:

Fase A: Se desarrolló de manera previa al inicio de los trabajos de campo. Se acometen los trabajos preliminares de adecuación del área de trabajo. Se realizan los trabajos de desbroce, y la prospección geofísica. Se aprovecha esta primera fase como un período durante el que fuimos tomando contacto con el edificio

y su problemática. Realización del primer reportaje fotográfico del estado previo.

Fase B: Se acometen los trabajos de levantamiento topográfico de la planta con curvas de nivel, incluida las terreras preexistentes, se plantean las cuadrículas para la realización de la prospección geofísica y posterior excavación arqueológica. Se realiza igualmente el análisis previo del alcázar y realización del fichero previo y diagnóstico. Estos trabajos previos tenían como objetivo ayudar a plantear las siguientes fases de trabajo y obtener un primer acercamiento al conocimiento del Bien en estudio.

Fase C: Se realizan los primeros sondeos auscultatorios cuyos objetivos tenían una doble finalidad, por un lado conocer la secuencia estratigráfica completa (Sondeos I y II) y por otro corroborar los datos de la prospección geofísica, (sondeos III, VII y X). En las estructuras emergentes del lienzo oeste de la muralla del palacio se realizan las primeras catas de análisis paramental en las torres Menor, de los Infantes, Intermedia y Mayor que no era necesario picar y en las cuales se documentaron sus sistemas constructivos. Se descubrieron numerosas marcas de cantero. Para complementar los estudios de alzados y documentar la cimentación en que se excavan las catas 36 y 35 en la Puerta de la Piedad; las catas estratigráficas 14 y 41 en la torre Menor, y las catas estratigráficas 25, 26 y 28 en la barbacana, al exterior de lienzo oeste en su contacto con las torres.

Como resultado de estas actuaciones íbamos teniendo un amplio conocimiento del estado real, potencia de los niveles arqueológicos, dificultad para desvelar las fases constructivas, descubrimiento de numerosas reformas desmontando las hipótesis iniciales de partida basada en las documentación y excavaciones anteriores. Se obtuvo pues un primer acercamiento a la complejidad del monumento y su historia o fases constructivas. Se detectó el grave problema de las terreras para completar el estudio de los elementos emergentes, por lo que se solicita inspección para su retirada por medios mecánicos. En esta fase se excavaron un total de 13 sondeos y catas estratigráficas con una superficie total de 185,320 m² correspondientes al 6,66 % del área total del alcázar.

Fase D: Se realiza a partir de la información obtenida en la fase anterior, una vez obtenidos los resultados de la prospección geofísica (que ofrecieron magníficos resultados para el conocimiento de las estructuras subyacentes) pudimos plantear la excavación en extensión. Se decide concentrar los trabajos dentro del primer recinto murario, en el área palacial, para analizar en profundidad este espacio considerada la más importante del ámbito en estudio, dejando para otras fases el estudio y excavación de las zonas defensivas. Por otro lado, al tener parte de los levantamientos de alzados mediante restitución fotogramétrica y, haber realizado la retirada de las terreras que ocultaban sus bases hasta la superficie actual se inicia el estudio

integral de alzados o segundo grado de acercamiento al análisis paramental. Este se efectúa desde el primer recinto murario hacia el interior hasta completar la totalidad de los cuerpos de fábrica.

La excavación en extensión se planteó con el objetivo de conocer fases de ocupación anteriores al actual palacio visible en superficie, conocer la planta del palacio de Pedro I y, verificar la existencia de un alcázar islámico. Sobre la cuadrícula georeferenciada se realiza pues la ampliación de los cortes II y III en extensión; en el patio segundo se excavan los sondeos IV, al exterior del palacio y XVIII junto a la torre Menor; en el patio de los Aljibes se plantean los sondeos XIII, XIV y XV, en el patio Real se excavaron los sondeos XVI, XVII y XIX sobre las antiguas excavaciones. Los únicos sondeos efectuados fuera de la zona palaciega fue el sondeo VI situado en la plaza de armas norte junto a la puerta de acceso, y el XI al exterior de la misma, por la necesidad de entender, aunque fuese de manera somera esta área y poder confirmar las hipótesis de trabajo. El sondeo XII, situado al exterior de la muralla este, no fue necesario realizarlo ya que tras la limpieza superficial se detectó que la muralla se apoyaba directamente en el sustrato geológico que aparecía en superficie. En ningún caso se sobrepasaron profundidades que pudieran afectar estructuralmente al edificio (caso corte VXIII), o cotas que pudiesen afectar a los resultados de investigaciones posteriores (sondeos XVI-XVII), en otros casos se pudo obtener la secuencia estratigráfica completa (sondeos II, III, VI, XIII, XV). De este modo se excavaron un total de 11 áreas o sondeos con una superficie total de 1.126,34 m², equivalentes al 9 % de la superficie del total del alcázar y al 66,25 % del área palaciega. La deseada excavación en extensión total del palacio real fue impedida por un lado por la existencia de grandes terreras sobre el mismo y a la vez por la propia complejidad de la secuencia estratigráfica constatada y la riqueza histórica y posiblemente monumental existente bajo las mismas y que se plantearon dejar para otras fases de investigación y/o actuación de acuerdo con la inspección de la consejería de Cultura y del Ministerio de Cultura.

Se realizó además el estudio completo de los tres recintos amurallados para lo que fue necesario realizar un total de 22 catas paramentales y 13 como zonas de análisis morfométrico. Esta labor arqueológica ha permitido la identificación de fases históricas-constructivas apoyándose fundamentalmente en el principio básico de estratificación, así como en la cronología relativa que aporta el registro arqueológico. En este sentido, además de las catas murarias fue clave la excavación de alzados y cubiertas o azoteas. El sistema empleado en esta segunda fase de arqueología de lo emergente, fue el de "lectura de paramentos" cuyo fin documentar en ellos sus elementos constituyentes, sus sistemas constructivos, su composición y su distribución en el alcázar. Del mismo modo se reconocen las huellas del proceso constructivo (se analizaron mecinales de andamios, agujas de fabricación de tapias, de soporte de escaleras, huellas de forjados, etc), cambios de elementos, tanto de lugar como de tamaño, emparchados o cegamientos, forjados

desaparecidos o mudados de cota o estructura, etc. También se analizaron cada uno de los vanos detectados en la primera fase de reconocimiento previo, así como las reformas sufridas en cada ámbito con el objetivo de obtener la secuencia histórica constructivamente hablando del edificio.

Fase E: Una vez a punto de terminar la realización de los sondeos arqueológicos y de la restitución fotogramétrica (que hubo de complementarse por la base de numerosos cuerpos de fábrica tras ser excavados) se realizó por parte del equipo de arquitectos la toma de datos para el estudio estructural y patológico. Se realizan el levantamiento planimétrico de las áreas excavadas y estructuras descubiertas, restitución fotogramétrica de las plantas y de dibujo arqueológico. Se encarga el vuelo con su fotografía georreferenciada y posterior corrección digital, levantamiento en 3D de los resultados de la intervención.

Con todo ello, se han podido recuperar nuevos datos de carácter histórico susceptibles de ser incorporados al estudio general del yacimiento arqueológico de la ciudad de Carmona, así como la información necesaria para establecer la evolución diacrónica específica del Alcázar del Rey Don Pedro dentro del casco urbano histórico de Carmona, que a continuación pasamos a describir, aunque debemos recalcar la visión parcial de los resultados, que se potenciarán con una nueva fase de excavación en extensión.

Resultados

A priori podemos señalar las siguientes fases de ocupación del B.I.C. donde se han agrupado las unidades estratigráficas documentadas en periodos históricos y estos a su vez en fases arqueológicas de la secuencia estratigráfica documentada en el Alcázar del Rey Don Pedro, durante la primera fase de actuación arqueológica preventiva.

Al periodo calcol tico pueden adscribirse una serie de estructuras con morfología siliforme o circulares como las documentadas en el foso bajo el cubete artillero.

El periodo correspondiente al Bronce Final se ha constatado en el interior del recinto palaciego, son pequeños niveles con carbones y cerámica bruñida que apoya directamente sobre el sustrato y son cortados por las posteriores fases de ocupación, por lo que no se puede identificar. Su importancia radica en el propio hecho de su presencia pues indica una ocupación del lugar en el siglo VIII-VII a.C.

Al periodo turdetano o segunda Edad del Hierro adscribimos una estructura muraria localizada en el patio, y si bien no podemos inferir su funcionalidad por lo exiguo de lo conservado, sí podemos plantear la hipótesis de que parece dividir el espacio en 2 estancias diferenciadas, una superior como posible cabaña y una inferior, como posible almacén. Aparecen también en otros lados niveles con cerámica adscribibles a los siglos V-III a.C., lo

que nos aproxima a una fase de ocupación del alcázar durante la fase ibérica-turdetana.

Del periodo romano quedan algunos indicios en el patio de los Aljibes e interior de la Puerta de la Piedad. Por un lado una estructura excavada en el alcor, identificada como una conducción de agua, por otro un corte del alcor en forma escalonada y cuya funcionalidad parece relacionada con trabajos de extracción de piedra, como posible cantera de materiales. También se detectan las secciones de estructuras de pozos y aljibes en el foso, construidos principalmente con *opus signinum*.

Las huellas del pasado califal del alcázar est n presentes en su mayor parte en la cerámica recogida de algunos de los tapiales que conforman las murallas. Además se han excavado algunas estructuras fechables en esta época, sobre todo en el patio del palacio, en su cierre oeste y norte. Estas estructuras parecen corresponder con una muralla de sillares, similar a la documentada en la base del lienzo oeste de la muralla interior oeste. Otro conjunto adscribible a este periodo es un muro de sillares que aparece en el sondeo XVIII bajo la torre Menor realizada con sillares y sillarejos reutilizados is domo cuyo alzado presenta en su parte inferior una tronera en dirección norte y un pozo o aljibe en su límite inferior, y dos accesos a unas estancias con paramentos de sillería que quizá estuvieron destinados a mazmorras. En cuanto a las torres del recinto amurallado más interior se puede observar una primera fase constructiva consistente en una primera torre maciza, con base de sillares y alzado de tapial, que pensamos que por paralelos constructivos se puede adscribir a época islámica probablemente califal. Esta huella califal, también parece detectarse en la base de la muralla este exterior cuya forma en espiga nos llevan a pensar en la existencia de una muralla original embutida por una reforma posterior de época cristiana. Pensamos que todas estas unidades constructivas conformarán parte del recinto palaciego en época califal, siendo muy reformado en las centurias posteriores, y por lo tanto difícil de analizar en un estudio preliminar.

El periodo de ocupación almohade (s. XII-1.  mitad del XIII) en el alcázar de arriba está presente en el primer recinto amurallado y en segundo recinto de su sistema defensivo mediante la muralla barbacana. Así, los tapiales que conforman el cierre interior este del primer recinto datan de esta fecha, encontrándose apoyados sobre la muralla de sillares que adscribimos al periodo califal, al igual que el conjunto de tapiales interiores que conformarán las torres del homenaje Mayor, Intermedia, de los Infantes o del Trono. También en los tapiales que conforman los cierres norte y oeste de la puerta de acceso norte se detectan cerámicas de los siglos XII-XIII. A este periodo también adscribimos una serie de estructuras aparecidas en el patio de los Aljibes, todos ellos muros de mampostería irregular. No hemos documentado niveles de suelo adscribibles a este momento, posiblemente por decapitación de reformas anteriores y reutilización de materiales. De la misma manera la secuencia estratigráfica documentada en



el patio segundo al exterior del patio Real demuestra que el lienzo soterrado con dirección norte-sur y que encastra en la base de sillares con el muro de cierre norte del palacio tiene una cronología medieval islámica y que pudiese constituir la planta original del palacio en época  rabe.

Al periodo bajomedieval-cristiano adscribimos las estructuras que se realizan desde la 2.ª mitad del XIII, con la conquista de Carmona, hasta el último cuarto del s. XV, momento que se le entrega el Alcázar a los Reyes Católicos. En este periodo, se documenta el reforzamiento con sillares del lienzo este de muralla exterior y la construcción de las torres que la coronan, torre del Balcón y del Aljibe.; al igual que la mayoría de las torres del recinto interior que presentan un segundo cuerpo de mampostería forrada de sillares que embuten a las torres originales  rabes (torre Mayor a la cual se cambia su orientación, Menor y Torre del Homenaje) y posiblemente torre de los Infantes. En este periodo, tiene lugar la construcción en una única fase de las murallas exteriores norte y oeste, integrando la construcción de la torre del cubete y del nuevo foso conformando así una nueva línea de defensa. A este último recinto amurallado hay que adscribir también la puerta del cuerpo de guardia cuya tipología constructiva y las pinturas conservadas, según la documentación escrita puede adscribirse a época mudéjar. Por ende el resto del lienzo de muralla y las torres que se conservan en el área del Parador y la plaza de armas sur debe inscribirse a esta fase histórica.

Asimismo, durante el siglo XIV se construye el área palaciega en forma rectangular adscribible al reinado de Pedro I, constituida por muros de mampostería al interior que dividen diversas estancias habitacionales. En el palacio real se diferencian dos niveles de pavimentos, correspondiéndose posiblemente con este período, un pavimento a base de bolos de río dispuestos a forma de palmetas que conformarían una zona de patio y otro de ladrillos a sardinel que conformaría el deambulatorio alrededor del mismo y por el que se accede a las estancias. El salón de los Balcones y su antesala parece tener cronología del siglo XV, aunque no sabemos si este es su origen o solo su última reforma constructiva. Al exterior del patio Real, en el patio de los Aljibes encontramos una serie de estancias que aparecen junto a los lienzos de muralla de cierre del primer recinto. Estas estancias, se caracterizan por tener niveles de pavimentos hechos con ladrillos a la palma, que quedan delimitados por unos muros de mampostería con sillares en las esquinas o realizados con ladrillos. Estos niveles de pavimentos est n cubiertos por pequeños niveles de abandono alternando con derrumbe de yeserías.

A partir de la entrega del alcázar a los Reyes Católicos, se producen nuevas reconstrucciones que afectan al conjunto del monumento. Así, en las murallas exteriores encontramos modificaciones en el conjunto de aspilleras de palo a orbe y palo, que se adaptan a los cañones, reforma del paso de ronda y apertura en el merlonaje de nuevas troneras y reforma de la torre

del Cubete posiblemente como consecuencia de los avances pirobal sticos. De la misma manera en las torres Menor y del Homenaje, sobre la torre maciza de época islámica se detecta una segunda reforma posterior cuando se forran las torres con sillares, cambiando incluso la orientación de las mismas para su mejor defensa. Se construye también el cubete artillero, joya de la arquitectura defensiva.

Además de realizar un embellecimiento del alcázar con la disposición de nuevos suelos, ahora a base de ladrillos a sardinel, que conforman los pavimentos de diferentes estancias en torno al patio de los Aljibes y quedarían delimitados por muros de ladrillos dispuestos a soga y tizón dividiendo nuevamente el espacio en diversas estancias. Asimismo, en el Palacio Real, se hacen nuevamente reformas que afectan al alzado de los muros que lo delimitan y suelos de losetas rectangulares a la palma con orla helicoidal con forma de estrella, así como nuevas construcciones constatadas, escalera de mampostería en forma de escuadra que une el nivel inferior de estancias del palacio con el nivel superior (salón de los Balcones). A esta fase pertenece la estructura actual del salón de los Balcones, se refuerza la parte este de la estancia ganando anchura y se crea el paramento exterior de los balcones que da nombre al ámbito y que, a juzgar por los restos encontrados, tendría comunicación con la cámara del Balcón por el límite sur y con una estancia en su límite norte. Formando un único conjunto, posiblemente como espacio privado y la *qubba* como sala de audiencias, al modo del alcázar sevillano. Es posible que, en su ocupación del siglo XV tuviera algún pavimento de azulejos de arista aunque los restos encontrados se han hallado únicamente en posición secundaria, aunque también se han documentado ladrillos dispuestos a palma como pavimento en el límite oriental de la estancia. Asimismo, se cierra el acceso entre los dos ámbitos estableciéndose una serie de estructuras que est n muy deterioradas para una interpretación objetiva e incluso ya a finales del siglo XV se establecen algunas conducciones que solo han dejado huellas fragmentadas de su base que nos indicaban que conducían hacia el oeste y hacia el sur, que estaría relacionada con otras canalizaciones que tienen su origen en la torre del Aljibe con la que linda al norte y que se extenderían por varias zonas del ámbito. Es en este momento cuando se le añade una majestuosa escalera por la que se accede a la planta baja denominada patio de la Fuente y se reforma la planta que conocemos en la actualidad y que no coincide con la descripción de los textos. No obstante, será necesario completar este primer diagnóstico con la finalización de las excavaciones, ya que esta zona estaba muy removida por estratos actuales y además no se ha podido llegar a sustrato por cuestiones técnicas de seguridad, para relacionar esta parte con la zona del palacio.

Los documentos nos dicen que la sala medía 43 x 9 pasos, medidas que resultan difícilmente ajustables a la realidad material del sitio. (Almagro, 2013). Se describe en documentos de los siglos XVI y XVII como sala de los Reyes, por disponer de una colección de retratos de monarcas castellanos pintados en sus paramentos, al parecer en tiempo de los Reyes Católicos.



Sabemos que la sala estaba abovedada y que tenía terraza encima, que funcionaría como adarve de la muralla. Ocho balcones, de los que aún se aprecian algunas trazas, se abrían hacia el este permitiendo una visión completa de la campiña circundante y de una vastísima extensión de territorio. Hemos supuesto la existencia de un vestíbulo basándonos en restos de un muro transversal aún visibles. Casi correspondiendo con el ángulo sureste del palacio, aún se levanta sobre la plataforma de la muralla la mitad de una habitación que debió de ser cuadrada y que estaba construida con cantería. La cubría una bóveda de ocho paños con trompas en los ángulos, de tradición almohade, que debió estar hecha de ladrillo y de la que solo ha quedado la masa que la trasdosaba y rellenaba los riñones. Tenía dos puertas, una hacia el norte y otra hacia el sur y un balcón hacia el este. La puerta del norte comunicaba con la Sala de los Reyes, mientras la del sur debía dar paso a un vestíbulo en el que desembarcaba la escalera que subía desde el corral del alcázar o patio de los Aljibes mientras la que arranca desde el patio interior del palacio sería el acceso privado que además permitiría la circulación interna entre la planta baja y la alta.

En el Palacio Real, se pueden identificar a simple vista tres momentos de ocupación. El primero, de cronología incierta, ya que no hemos llegado a excavar a esos niveles, se advierte claramente por el lado norte del paramento, bastante oculto actualmente por las reformas contemporáneas realizadas por el parador. En un momento posterior, se adosa el cierre oeste del palacio y se adosan otras estructuras a la anteriormente citada, conformando un refuerzo en el cierre norte y este, que, por algunas de las huellas de sus paramentos nos indican que esta parte del palacio habría tenido un paseo de ronda en su lado norte, donde aún se conservan los arranques de algunos merlones y las escaleras por donde se accede, y habría estado conformada, al menos, por dos pisos en alguno de los momentos de su ocupación, que habrían estado sustentados en su lado norte y este por una cubierta abovedada. También se puede reconocer una última fase de reforma importante en las estancias del palacio, donde parece que ya en época moderna se abren algunos vanos en los lienzos norte y oeste y se enlucen de nuevo, demostrando la ocupación continua de este sector. No obstante, es necesaria la excavación en extensión de toda la zona del palacio para poder relacionar todos los datos del estudio de paramentos, incompleto en esta parte, y poder agotar el registro estratigráfico para determinar las fases cronológicas y poder hacer una interpretación fehaciente.

La torre de los Infantes data de época moderna, con una sola fase de construcción datada en la segunda mitad del siglo XVI, quedando claramente anexionada a un conjunto estructural anterior. Se compondría de una estancia cuadrada principal con arcos sustentantes al menos en tres de sus lados, que estaban moldurados y otra estancia de corte poligonal al sur de esta donde había una escalera de caracol por la que se podía acceder a los pisos superiores. La bóveda de cañón de esta estancia sustentaría un piso superior.

En todo el recinto, aparecen grandes niveles de derrumbe, que se fechan en el siglo XVI, posiblemente como consecuencia del terremoto sufrido en 1504.

Durante el siglo XVII, parece que se constata una fase de abandono en el alcázar, marcada por el deterioro y nuevos derrumbes de tapiales y de techumbres de las estructuras que se mantendrían en pie. Por último, el terremoto de Lisboa en 1755, hizo aún más ruinoso el estado del alcázar, volviéndose a desplomar parte de las estructuras que quedaban emergentes. La documentación bibliográfica recoge en 1624 la visita de Felipe IV a Carmona, alojándose en un palacio ubicado en la periferia. Este dato parece apuntar hacia la pérdida del carácter de palacio real por parte del Alcázar. La siguiente noticia es la utilización, en 1648, del alcázar como hospital y como cementerio a causa de la peste. Esta fase arqueológicamente hablando apenas ha sido detectada debido a la decapitación en el área palaciega de la estratigrafía para las diversas construcciones contemporáneas, aunque es posible adscribir los restos de la cimentación de un muro con dirección suroeste-noreste que se documenta en el ámbito 17 construido con bloques de tapial así como de sillarejos extraídos del propio alzado oeste del palacio.

A mitad del siglo XVIII tuvo lugar otro terremoto, el de Lisboa de 1755. Este provocó la ruina completa de los sistemas defensivos de Carmona, hecho que parece demostrarse con las grietas del lienzo oeste y de algunas de las torres como lo demuestra la documentación fotográfica analizada. Podemos decir que a partir de esta fecha, de mediados del siglo XVIII, se abandona definitivamente el edificio.

Durante el periodo contemporáneo se acrecienta el deterioro del alcázar, pasando por momentos de auténtico abandono, sucediéndose con diversas construcciones como la plaza de toros en 1872, que decapita a las estructuras de época moderna, y del que se han hallado huellas en el patio de los Aljibes.

Ya en el siglo XX se registran casas-cueva excavadas en el foso correspondiente a familias marginales de los años 40, detectadas también en la cara interior de los lienzos norte y oeste de la muralla exterior, y del lienzo norte del palacio. Posiblemente a esta época pueda adscribirse el palomar excavado en el lienzo interior oeste. También existen noticias sobre sembrados dentro del recinto, como parece demostrarlo la documentación fotográfica recogida.

En la segunda mitad del s. XX, parece que se utiliza como campo de fútbol, con motivo del Mundial 82 y cuya huella de decapitación, rasante y nivelación puede observarse en todo el espacio del patio de los Aljibes y parte del patio Real, conformado por una base de albero de color amarillo. Se llegan incluso a retirar restos de las porterías en la retirada mecánica de los escombros que cubrían el recinto palaciego.

Con motivo de la apertura del Parador, en 1974, además de la propia construcción del recinto hotelero sobre la plaza de armas



sur, se realiza parte de la reconstrucción diseñada por Rafael Manzano, que afecta sobre todo al lienzo sur, morfología actual de la puerta de la Piedad, lienzo oeste del primer recinto, levantando los lienzos de muralla destruidos con cajones de tapial separados por hiladas de ladrillos, embebiendo algunos a los tapias originales y en el que se abre un vano de acceso. Asimismo, se reconstruye parte del muro norte del palacio por su cara exterior con mampuestos de roca alcoriza. Se construye la segunda torre intermedia (entre la torre Menor y la de los Infantes) supuestamente por paralelos con otros recintos defensivos de la época y de la cual no se ha podido averiguar si tiene base arqueológica. Se levanta a media altura la escalera de acceso a la planta superior de la torre de los Infantes, en la cual se detectan numerosas obras de anastilosis. Se realiza obras de adecuación de la torre del Agua para la inclusión de un depósito que abastece al parador, a esta misma fase de realización de infraestructuras cabe adscribir el recrecido de todos los pozos sobre los sillarejos originales con ladrillo de gafa y cemento (en algunos casos se respeta su forma original) y todo el cableado detectado bien de manera aérea o soterrada. Por la documentación recogida y observable a simple vista se sabe de una actuación de urgencia sobre la torre del Homenaje durante el final del siglo XX-inicios del XXI.

En resumen como se ha podido observar hay ámbitos del alcázar donde una multitud de aparejos diferentes, se distribuyen entre una cantidad pequeña de fases constructivas, mientras que en otros, la diversidad de fases y procesos constructivos es muy amplia, siendo sus aparejos y técnicas muy similares a lo largo de los siglos, como ocurre con las murallas. De esta manera se han arrojado pruebas de que las torres poseerían una primera estructura posiblemente califal, habiendo una segunda posterior, de cronología relativa entre el siglo XII y el período cristiano, sabiendo que se forran las torres y se cambia su orientación en el siglo XVI para adaptarlas a los nuevos avances defensivos. En cuanto al palacio real su disposición es mudéjar, aunque tiene reformas de época moderna y se debería investigar en profundidad por si perduraran estructuras anteriores.

Conclusiones histórico-arqueológicas

El edificio tiene un área de unos 15.000 m² a los que debemos sumar otros 10.000 si contamos las zonas de baldíos y cortinales defensivos, de los que aún una superficie importante pueden observarse como calvas urbanas en el actual barrio de Santiago. La presencia de la mayor de las fortificaciones de las que dispuso Carmona en época medieval y moderna y la presencia de la cerca ha condicionado la forma urbana de esta área de la ciudad lo que refuerza la sensación de perimetralidad con la fosilización de huertas urbanas (Anglada, 2005).

Existen importantes vacíos en la investigación de la fases preexistentes conforme a la configuración del núcleo de asentamiento turdetano, púnico o romano en el área donde se sitúa el Alcázar de Arriba, quedando sin datos para poder

confirmar la expansión del asentamiento o la existencia de un segundo núcleo protohistórico de Carmona. Los datos apuntan a la presencia de pobladores en el área del alcázar desde el siglo VII a.C. y sobre todo en época turdetana (siglos V-III a.C.) y romana donde se ha constatado la presencia de estructuras excavadas en la base alcoriza y que deben de constituir el verdadero origen del poblamiento en esta zona.

La fundación del Alcázar de Arriba también presenta dudas. Aunque sabemos que se fundó durante el dominio islámico, no conocemos el momento concreto. Por un lado tenemos las opiniones de Hernández Díaz y Collantes de Terán que, argumentándose en la planta del edificio y en el sistema defensivo concéntrico, piensan que pertenece al mundo almohade. Por otro lado, Magdalena Valor Piechotta, asegura que el origen de la fortaleza debe encontrarse en época omeya (Valor, 1998). Aun así Luis de Mora-Figueroa apunta que toda la fábrica que se observa hoy día es de época cristiana (Mora-Figueroa, 1997). En cualquier caso, la tradición historiográfica recoge que en el Alcázar tuvo su residencia el gobernador de la Cora de Carmona. También el caudillo del reino de Taifa que significó Carmona, Ibn Abdallah, habitó en su palacio del Alcázar. (Anglada y Galera, 2001), (González, 2006).

Es posible definir la estructuración del alcázar en torno a tres ámbitos, dos defensivos, uno situado al norte, otro al sur (actual parador) y uno central de carácter residencial y palaciego. Engloban los diferentes elementos o cuerpos de fábrica como unidades de estudio individualizadas dentro del conjunto. Su forma exterior se adapta a la cima de la elevación sobre la cual se asienta y la distribución actual observable, a los parámetros constructivos y tipológicos de época medieval y moderna para construcciones defensivas poliercéticas y con carácter de prestigio o símbolo de poder.

El espacio defensivo del alcázar se dispone de manera concéntrica con tres recintos murarios, siendo el exterior el que engloba las dos plazas de armas, el más actual, parece construido en un mismo momento de época bajo medieval atribuible al reinado de Pedro I con reformas posteriores de los Reyes Católicos. El segundo recinto defensivo, está constituido por la denominada barbacana, datada en época almohade y de la cual está pendiente de descubrir su continuación. El tercer recinto, el más interior lo constituye el propio amurallamiento de la residencia islámica y posterior palacio cristiano. Tuvieron que sufrir muchas modificaciones y ampliaciones, deben corresponder con varios procesos de ampliación desde época islámica califal. El acceso a las zonas defensivas se realizaría por un lado, por la denominada puerta del Cuerpo de Guardia situada en el suroeste y por otro al norte, en la denominada puerta del Campo, originalmente en recodo y de la cual apenas quedan huellas. Esta entrada, posiblemente principal por su ubicación respecto al entorno urbano y a las vías de acceso, estaría protegida por la torre del Homenaje.



El primer ámbito de carácter defensivo, la plaza de armas sur, apenas se puede describir dado que se encuentra destruida y embutida por el actual parador, solo es observable parte del recinto murario exterior que posee en una esquina una torre de forma cilíndrica y al oeste la torre-puerta de acceso suroeste, denominada "cuerpo de guardia" adosada al recinto murario exterior y donde se enlazan los dos solares del que forma parte el B.I.C. Anteriores investigaciones demuestran la existencia de otra torre más en la esquina sureste que cerraría el amurallamiento exterior.

Del segundo ámbito, la plaza de armas norte, la hipótesis mayoritaria basada en las investigaciones de J. Bonsor (1886) describe la existencia de un recinto defensivo delimitado por la muralla exterior norte y la muralla barbacana hoy desaparecida con un acceso desde el exterior por la esquina noreste desde la denominada puerta Norte y otro posible acceso al área palatina en la cara norte. Mencionar que en el levantamiento planimétrico y posteriores actuaciones no se menciona la existencia de un foso. En lo concerniente a su distribución espacial y configuración, cuatro grandes torres esquinadas cuadrangulares y dos de menor tamaño en los laterales encerrar an un recinto rectangular conformado por las torres del Homenaje, Mayor y Menor, torre-puerta de la Piedad, así como la torre intermedia y de los Infantes. El resultado de la investigación realizada constata el encastre con base de sillares del amurallamiento de la torre Menor, en la puerta de la Piedad los estratos que se documentan cubriendo al lienzo original a base de sillares is domos que se fechan en época almohade, al igual que el tapial que remata a esta torre. Al exterior del lienzo este y de la puerta de la Piedad se detecta un posible acceso de carácter secundario o portillo semejante al analizado en la puerta Norte, o corresponder a la planta original de la puerta en recodo, cuyos restos pueden intuirse fuera del recinto construido del parador en el área de servicio. En cuanto a los flancos, la torre Intermedia es igualmente una torre maciza cuya parte baja de sillares traba con el lienzo de muralla original del recinto. La investigación en la torre de los Infantes apunta a la existencia de una torre anterior con características similares a la Intermedia. Cronológicamente se conforma así un espacio defensivo con seis torres constatadas y dos torres más al oeste que deben confirmarse y al menos dos accesos uno al norte y otro al sur, conforme a los paralelos encontrados, que no sin ciertas reservas podemos interpretar que estarían levantadas en época islámica, pudiendo tener su base en época califal o almohade, pero no es posible asegurarlo, hasta no proceder a un estudio en mayor profundidad.

El segundo recinto amurallado, denominado por la mayoría de los investigadores barbacana, se encuentra mayormente sepultada, los fragmentos de lienzo observables est n contruidos con aparejo de mampostería en la base y alzado de tapial, los resultados de la excavación lo datan en un período posterior a la época califal, la cerámica recogida en las catas de las cimentaciones es del período almohade. Esta muralla ha de ponerse en relación con una puerta en recodo, protegida por la

torre del Homenaje, cuyas huellas pueden observarse al exterior el límite del foso actual y en los tapiales que conforman los cierres norte y oeste de la puerta de acceso Norte donde se detectan cerámicas de los siglos XII-XIII.

El actual amurallamiento exterior, es el tercer recinto defensivo y corresponde a la última ampliación detectada en los sistemas defensivos e incorpora en su interior las dos plazas de armas situadas en los extremos norte y sur, conformando así una nueva línea de defensa. Cronológicamente se pueden adscribir al período bajomedieval cristiano en un único momento constructivo atribuible al reinado de Pedro I. En este periodo, tiene lugar la construcción de las murallas exteriores norte y oeste con aparejo de zócalo de mampuestos sobre los que se dispone un alzado de cajones de tapial calicastroado, se integra en la nueva construcción la torre del Cubete, la actual puerta norte y el foso. A este último recinto amurallado hay que adscribir también la puerta del Cuerpo de Guardia cuya tipología constructiva y las pinturas conservadas, según la documentación escrita puede adscribirse al siglo XIV o época mudéjar. En este período, se documenta el reforzamiento con sillares del lienzo este de muralla exterior y las torres que la coronan Homenaje, Mayor, Intermedia, de los Infantes o del Trono, reformadas con forro de sillares. En cuanto a la torre del Aljibe, se trata de una torre construida totalmente en un solo momento y por su tipología adscribir su origen a este momento. Este recinto por los datos que se dispone se construye entre la segunda mitad del siglo XIII, con la conquista de Carmona, hasta el último cuarto del siglo XV, momento que se le entrega el Alcázar a los Reyes Católicos.

A partir de la entrega del Alcázar a los Reyes Católicos, se producen reformas en este recinto amurallado exterior, se adscriben las modificaciones en el conjunto de aspilleras de palo a orbe y palo, que se adaptan a los cañones, reforma del paso de ronda y apertura en el merlonaje de nuevas troneras y reforma de la torre del Cubete posiblemente como consecuencia de los avances pirobal sticos. De la misma manera en las torres Menor, Mayor y del Homenaje, se detecta una segunda reforma posterior, cambiando incluso la orientación de las mismas para su mejor defensa. Se construye también el cubete artillero, joya de la arquitectura defensiva.

En el centro se sitúa el edificio palatino en el denominado patio de la Fuente. Se dispuso adosado a la muralla este, ocupando el espacio entre la torre del Depósito y la torre del Balcón, proyectando una imagen visible desde la entrada al recinto desde la plaza de armas norte, a través de un eje visual desde la puerta de la Piedad hasta la fachada del nuevo palacio, ante la cual se dispone el amplio patio denominado de los Aljibes con toda una serie de dependencias anexas a los lienzos murarios (entre la que se encuentra la citada por los textos sala de los Azulejos). Este nuevo eje para el acceso al edificio palatino, viene a sustituir al antiguo en recodo, desde el oeste de acceso a la residencia musulmana. En este lado se extiende un patio alargado de forma



más o menos trapezoidal que se abre ligeramente conforme se avanza hacia el norte, quedando delimitado por la muralla interior oeste, en el cual se han descubierto dos dependencias (hasta la fecha de época moderna) y toda una serie de estructuras, sin que se haya podido definir su organización espacial, que no pensamos que estuviesen en época árabe, pues impedirían la función de este patio anexo a la fachada de la residencia musulmana, cuyo muro de cierre se descubrió en la reciente intervención arqueológica y que permitirá hacer la lectura de la primitiva conformación del edificio preexistente.

En cuanto al palacio real parece ser que su disposición es mudéjar, aunque tiene reformas de época moderna y se debería investigar en profundidad por si perduraran estructuras anteriores. Se debe disponer entorno a un patio central con una escalera de acceso al piso alto situado en el lado este con claros paralelos a la descubiertas en el alcázar de Sevilla (Almagro, 2008), conformadas por dos tramos rectos y cubiertas, al contrario de los paralelos medievales que solían ser descubiertas y de caracol. No sabemos si este segundo piso se extendería en la totalidad de la planta, aunque las recientes investigaciones llevan a confirmar su existencia en los laterales oeste y este, donde los textos indican la existencia de una sala de importancia regia denominada salón de los Balcones usada para la recepción de visitas y audiencias.

En la primitiva residencia islámica, obviando las teorías sobre el origen y distribución del área palatina del alcázar, lo cierto es que los datos apuntan a una primigenia construcción de muros de sillares con alzados de tapial con características similares al aparejo detectado en los lienzos norte y este del primer recinto amurallado. En lo concerniente a su distribución espacial y configuración, cuatro torres esquinadas cuadrangulares, no visibles actualmente en aéreo pero cuyos indicios físicos son apreciables desde el punto de vista arquitectónico que encierran un recinto cuadrangular. La existencia de dos accesos en recodo situados en ambos extremos del lado oeste flanqueadas por torres demuestra la existencia de una alineación en sentido oeste-este y la posible existencia de una fachada en esta cara de la residencia islámica como acceso al patio alrededor del cual se dispondrían las estancias del palacio delimitado por el lienzo murario detectado en el lado oeste y el lienzo primigenio este hoy embutido en la muralla actual.

Ya en el siglo XIV, fue la residencia favorita del rey cristiano Pedro I, quien construyó la puerta de entrada con una decoración similar y elementos y un palacio en el interior del Alcázar a semejanza del que ya poseía en Sevilla. De este palacio se conserva la estructura en planta a nivel de cimientos y algún lienzo de muro. Hay que destacar las continuas menciones de diversos investigadores sobre los paralelismos existentes entre los dos alcázares reales construidos bajo el reinado de Pedro I de Castilla. Si comparamos las reformas en las plantas vemos las notorias similitudes. El edificio palatino islámico de planta cuadrada da lugar a una nueva edificación con los muros norte y

oeste de planta rectangular, se cambia la orientación del acceso creando un nuevo eje desde la puerta torre de la Piedad hasta la supuesta fachada en la cara sur hoy solo intuida. Algunos autores piensan que algunos albañiles y artesanos pudieron participar en la construcción de ambos edificios. (Anglada y Galera, 2001), (González, 1976 y 2006), siguiendo el mismo programa de construcciones del monarca que sirviera a sus deseos políticos y a la necesidad de crear espacios residenciales y protocolarios. En este sentido si en el alcázar de Sevilla en el patio del Yeso se le añade una *qubba* en uno de sus lados no porticados transformando la antigua residencia islámica en un nuevo espacio público "... si bien parece que pese a la transformación simbólica y funcional, este patio siguió usándose como aposento privado del monarca..." (Almagro, 2005: 174) en el de Carmona esta transformación parece responder a la construcción en el ala este donde el análisis arquitectónico intuye la presencia de un espacio delante del patio Real.

Otra de las similitudes entre ambos es la existencia de un piso alto que no se extiende por la totalidad de la planta, la descripción de esta área que realiza Almagro para el alcázar real de Sevilla tiene su correspondencia en el alcázar de Carmona en la presencia del denominado salón de los Balcones que tanto interés ha suscitado entre los investigadores desde el siglo XIX por su riqueza patrimonial y el carácter de prestigio real que representó su construcción por constituir el salón de recepciones de reyes y alcaldes donde los manuscritos describen la realización de importantes actos. Incluida la presencia de una escalera en dos tramos en el patio Real y la presencia de otra sin definir en el otro extremo junto a la puerta de la Piedad, elemento de escasa representación en la arquitectura medieval y sobre todo andalusí, al igual que la presencia una planta alta sobre las estancias o salones principales como los que se dispondrían en el ala este siguiendo el nuevo eje visual.

El nuevo conjunto palatino medieval hispano tras la reconquista cont  según Almagro (2003) con cuatro torrecillas en sus ángulos que alojan sendas escaleras de caracol para acceso a la terraza superior, que fueron la causa de que a este edificio se le nombre como Cuarto del Caracol, es de mencionar la similitud de las plantas con la hipotética del alcázar de Carmona en la reforma anterior a Pedro I, el tipo de accesos durante la época almohade entre patios realizados por medio de andenes laterales en el caso sevillano porticados.

A pesar de que la documentación arrojaba la posible existencia de un alcázar anterior al bajomedieval cristiano no existía constancia arqueológica de alguna construcción anterior en el área de la zona palaciega del alcázar. La actual intervención arqueológica integral en el monumento ha podido aclarar esta cuestión. Con estas y otras claves, se podrán alcanzar más tarde objetivos para las futuras intervenciones, solucionando ciertos temas decisivos para la siguiente fase de restauración por parte del Ministerio de Cultura o el proyecto de puesta en valor para la visita por parte del Ayuntamiento de Carmona. Faltan por tanto



años de estudio e investigación para descubrir los procesos de adaptación del palacio islámico para uso cristiano pero dentro de la tradición andalusí, la planta del edificio palatino califal o el proyecto arquitectónico planeado por Pedro I y constatar las similitudes y diferencias existentes con el importante conjunto del alcázar de Sevilla tal como se expresan las publicaciones consultadas.

Bibliografía

ALMAGRO, A. (2005): "La recuperación del jardín medieval del patio de las doncellas". *Apuntes del Alcázar de Sevilla* n.  6. Sevilla.

- (2009): "La portada del palacio de Pedro I. Investigación y restauración". *Apuntes del Alcázar de Sevilla* n.  10. Sevilla.

ANGLADA, R. y GALERA, V.: (2001) "El alcázar de arriba de Carmona: aproximación a su contenido histórico y actuaciones recientes de puesta en valor". *Actas I Congreso Internacional de Fortificaciones en el valle de Guadalquivir*. Alcalá de Guadaíra

- (2002): "El Alcázar de arriba de Carmona". *Revista Castillos de España*. N.  125.

- (2003): "El Alcázar de Arriba de Carmona: su proceso de recuperación". *Actas II Congreso Internacional de Fortificaciones en el valle de Guadalquivir*. Alcalá de Guadaíra.

BONSOR, G. (1918): "El terremoto de 1504 en Carmona y los Alcores". *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*.

MORA-FIGUEROA WILLIAMS, L. (1997): "El Alcázar real de Carmona. La muralla exterior y su flanqueo". *Actas del I Congreso de Historia de Carmona. Edad Media*. Archivo Hispalense. Revista histórica, Literaria y Artística. Págs. 637-649. Sevilla.

HERNÁNDEZ DÍAZ, A.; SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F. (1943): *Catálogo Arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*. Tomo III. Sevilla

TABALES RODRÍGUEZ, M. A. (2000): "Investigación Arqueológica en el Alcázar de Sevilla. Apuntes sobre su evolución constructiva y espacial". *Apuntes del Alcázar de Sevilla* n.  1. Sevilla

-(2002) *Sistema de análisis arqueológico de edificios históricos*. Universidad de Sevilla.

VALOR PIECHOTTA, M. (1997): "Las defensas de Carmona". *Actas del I Congreso de Historia de Carmona. Edad Media*. Archivo Hispalense. Págs. 597-635. Sevilla.

Índice de imágenes

Fig. 1 plano localización.



Fig.2 plano total áreas excavadas.

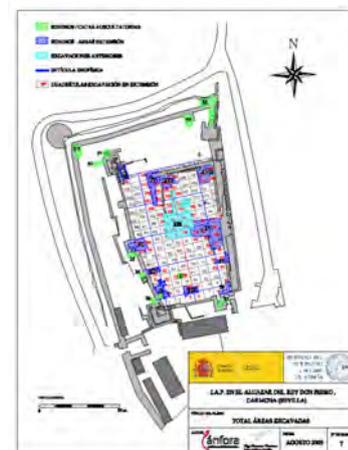
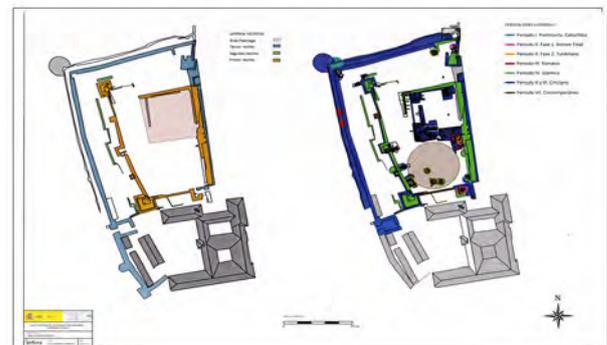


Fig.3 planta fases históricas.



Índice de imágenes

Fig. 4 recintos.



Fig.5 plano cuerpos de fábrica y recintos.

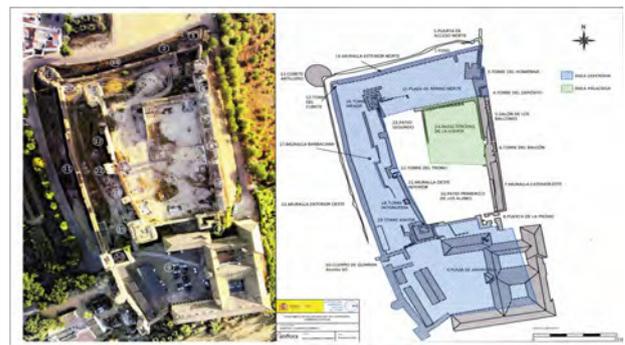


Fig. 6. Eje compositivo palacios islámico y cristiano.



